

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA
ENRIQUE BOLAÑOS-GEYER
ANTE INAUGURACIÓN DE SEGUNDA ETAPA DE RESTAURACIÓN
DEL CENTRO CULTURAL ANTIGUO MERCADO DE MASAYA
MASAYA, 26 DE OCTUBRE DE 1997

- Honorable Doctor Fernando Padilla Algaba - Alcalde Municipal de Masaya
- Honorable Licenciado Pedro Joaquín Chamorro B. - Ministro de Turismo
- Estimada Doña María Delia Correa de Campos - Presidente del Patronato del Mercado de Artesanías.
- Reverendo Padre Fernando Téllez B.
- Distinguidos Representantes de los Trabajadores del Sector de Artesanías
- Distinguidos Representantes de la micro, pequeña y mediana empresa
- Invitados Especiales
- Señoras y Señores



Hace veinte años, en este mismo lugar donde nos encontramos hoy, funcionaba el centro comercial más grande y popular de Nicaragua: El Mercado de Masaya.

Era todo un centro económico de vida cosmopolita y propia donde circulaban el cacao, los dólares, los lempiras y miles de miles de córdobas; igual se compraba una cosecha de café de exportación que un chischil o un cheque de viajero, o la pana del mercado.

En el portón principal de la entrada, se agolpaba un gentío de alemanes, segovianos, ticos, franceses, gringos, blufileños... a la búsqueda de artesanías que se ofrecían dentro y fuera en todos los precios y calidades. Sus aceras se cubrían de caramancheles con bordados y achinería y en los tramos de adentro se exhibía todo lo imaginable: Desde oropéndolas disecadas hasta valiosas cosas viejas recién envejecidas para los turistas. Las comiderías despachaban los platos más típicos y las fresqueras brindaban cebada, chingue, pozol, chicha y tiste.

Para todos los masayas es muy triste recordar que este edificio se convirtió en ruinas, no por el paso natural del tiempo, sino debido a la violencia, a los odios fratricidas y sobre todo a la errada creencia que los derechos se reclaman por medio de la destrucción de vidas humanas y de obras materiales !Qué fácil resultó destruirlo! En unas cuantas horas la violencia destruyó lo que a nuestros padres y abuelos les tomó muchos años construir, hace ya un siglo.

Cuando cerca de veinte años atrás, el fuego y la metralla y el odio convirtieron en ruinas estas piedras, no sólo se acabó con lo material, sino que se asesinó también el sudor, la tenacidad, la creatividad, de quienes lo construyeron; y se violó el derecho de quienes tuvieron aquí su lugar de trabajo para obtener el sostén de sus familias así como la contribución al progreso de nuestra ciudad. Para Masaya, y para Nicaragua, fue también una severa agresión a su cultura y a su artesanía

Esta mañana, es de satisfacción y de reflexión. Estamos satisfechos por inaugurar esta Segunda Etapa de la restauración de las ruinas de ese gran mercado viejo de Masaya.

Restaurar los monumentos que son herencia de nuestros mayores, es siempre un motivo de orgullo por el deber cumplido. Casi 20 años nos está tomando empezar a reconstruir

lo destruido. Al final del siglo XX, estamos de regreso al punto de partida de finales del siglo XIX. Hoy, al igual que hace un siglo, hay patriotas con espíritu emprendedor que están haciendo que nuestra ciudad prospere abriendo oportunidades para el crecimiento económico y cultural de nuestra ciudad.



¡LA CULTURA DE LA VIDA ESTA VENCRIENDO A LA CULTURA DE LA MUERTE !

Muy acertadamente se le ha puesto a este recinto el nombre de CENTRO CULTURAL ANTIGUO MERCADO DE MASAYA. A mi modo de ver, esto representa la continuidad de nuestras tradiciones, la profundización de nuestras raíces, preparándonos para cumplir las tareas de hoy y las del mañana.

Es un honor para mí el que me haya correspondido el privilegio de felicitar hoy al Dr. Fernando Padilla, Alcalde de Masaya; al Patronato de Restauración de este magnifico edificio (patronato dignamente presidido por Doña María Delia Correa de Campos); al Ministro de Turismo, Lic. Pedro Joaquín Chamorro por su acertada promoción del

desarrollo turístico nacional; al Dr. Ricardo Alvarado quien está creando miles de plazas de trabajo con la promoción de la pequeña y mediana industria artesanal; y a todos los impulsores de esta magnífica obra.

Me satisface sobre manera también el compartir con todos ustedes la tranquilidad de mi espíritu al contemplar el producto de la Cultura de la Paz, la libertad de empresa, la iniciativa y creatividad de los masayas.

Por lo tanto, doy con satisfacción por inaugurada esta **Segunda Etapa de Construcción de Módulos de Expoventas de Artesanías.**

Que Dios Bendiga siempre al laborioso pueblo de Masaya y a Nicaragua.